

La esperanza es posible

La Campaña de la Caridad 2014 de Cáritas pone de relieve la necesidad de luchar unidos para lograr una sociedad más justa y cohesionada

OVIEDO

Durante la pasada semana y a lo largo de esta, Cáritas celebra su Campaña de la Caridad 2014, en torno a la solemnidad del Corpus Christi, bajo el lema "Construyendo espacios de esperanza". Puede parecer utópico y hasta ingenuo pensar en la esperanza cuando salen a la luz cifras aterradoras como las que describe esta institución en la Memoria de su actividad durante el año 2013. Sin embargo, desde Cáritas afirman que encontrar la esperanza es posible "si se cambia nuestra mirada sobre la realidad para buscar y descubrir en nuestros entornos más cercanos las capacidades de las personas que están a nuestro alrededor, los tesoros escondidos en las personas vulnerables, en las que están al margen de la sociedad".

PÁGINA 2



Éxito de convocatoria

OVIEDO

Un total de 447 personas se han inscrito para participar en la Semana diocesana de Formación, que tendrá lugar del 1 al 5 de septiembre. Las solicitudes provienen de todos los arciprestazgos de Asturias, siendo la zona centro de Oviedo, seguido de Gijón y Avilés, las localidades con más respuestas. El perfil de los participantes es muy variado, inscribiéndose profesores, sacerdotes, catequistas, personas consagradas, colaboradores de Cáritas y agentes de pastoral. Del total de los cursos



que se ofrecen, cinco estarán impartidos por ponentes llegados de otras regiones como Madrid o Canarias. El resto de los cursos estarán dirigidos por profesionales expertos de nuestra diócesis. Los listados definitivos, por orden de inscripción, serán publicados el 26 de junio en el blog <http://semanadiocesanaformacion-oviedo.blogspot.com.es>

Nuevo Secretariado

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, ha creado el Secretariado para el Seguimiento del Plan Pastoral Diocesano, para evaluar las actividades que se lleven a cabo con motivo del PPD. La persona encargada de dirigir este Secretariado será el sacerdote Alberto Reigada Campoamor.

Este domingo, Jira al Sagrado Corazón del Monte Naranco

El Monumento fue levantado gracias a la generosidad de los ovetenses

OVIEDO

Mañana viernes, 27 de abril, se celebra la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y por tanto, este próximo domingo, día 29, tendrá lugar la tradicional Jira al Monumento del Sagrado Corazón de Jesús del Monte Naranco.

En esta ocasión, como en otras anteriores, la Eucaristía, que se celebrará a las 12 del mediodía, estará presidida por el Arzobispo emérito de Oviedo, don Gabino Díaz Merchán.

Para facilitar la llegada de todos aquellos que lo deseen, al igual que otros años, se pondrán a disposición autobuses que partirán

a las 10,30 y a las 11,15 h. desde la calle Conde Toreno (frente al Banco de España) en Oviedo, y que regresarán a partir de las 13,30 horas.

El monumento es llamado de "todos los asturianos" porque su primera piedra fue extraída en el año 1963 de las canteras de Covadonga, y en sus cimientos se colocaron, simbólicamente, bolsitas de tierra de todos los concejos de Asturias.

Además, su creación fue totalmente popular, movilizándose en aquellos años toda la ciudad de Oviedo para obtener fondos, mediante estampas, loterías y cuestionarios populares hasta que se



Monumento al Sagrado Corazón.

logró levantar en su totalidad. La devoción al Sagrado Corazón tiene su origen en la religiosa salesa santa Margarita María de Alacoque, en el siglo XVII. Ella

recibió unas revelaciones que hoy se conocen como las "Promesas del Corazón de Jesús", que con el tiempo se han propagado por el mundo, haciendo de esta devoción una de las más conocidas.

En ese mismo siglo, en España, concretamente en Valladolid, el Señor le revelaba al joven jesuita Bernardo Hoyos esta misma devoción. Él escribía el conocido libro "Tesoro escondido", y se convertía, gracias a sus visiones, en el primer y más importante propagador de la devoción al Sagrado Corazón en España.

Con el tiempo, los padres jesuitas tomaron el testigo de esta devoción, mediante el rezo de las novenas y la celebración de la solemnidad cada año. La devoción es seguida también muy de cerca por las religiosas de la Visitación, congregación a la que pertenecía santa Margarita María de Alacoque, con devociones como la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.

UN MUNDO NUEVO, PROYECTO COMÚN

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Hazte socio - Colabora
902 400 707 - www.manosunidas.org

Mons. Jesús Sanz:
"La aldaba de
Cáritas"

PÁGINA 3

Juan José Llamedo
González: "Hacia un
Directorio diocesano
de Catequesis"

PÁGINA 4

Nuestro tiempo



Un momento de la presentación de la Memoria de Cáritas 2013 | FOTO: CÁRITAS ASTURIAS

La dignidad de las personas: clave de la esperanza

Cáritas ha hecho pública su Memoria 2013, y recuerda que luchar por la justicia significa también tratar con respeto y dignidad al desfavorecido

OVIEDO

A raíz de la celebración del Corpus Christi, el pasado domingo, solemnidad que en la Iglesia tradicionalmente celebra el Día del Amor Fraternal, Cáritas ha presentado su memoria de actividades en el último año. Lo ha hecho en nuestra diócesis, igual que en el resto del territorio español, en un encuentro abierto en el que participaban, la pasada semana, el director de Cáritas Asturias, Adolfo Rivas, el Delegado Episcopal, Jesús Francisco Rodríguez de la Vega, y la Secretaria de la organización en Asturias, Paloma

Gallego Cortina.

Si bien las cifras que se presentan son “impresionantes y conmovedoras”, tal y como afirmaba Adolfo Rivas, lo cierto es que la organización caritativa de la Iglesia católica insiste en lo necesario que es “tener cuidado, porque poner el énfasis en los números significa poner el acento en la organización, en su labor, y nosotros simplemente somos un medio: aquí lo importante son las personas. Ellos son los protagonistas, porque el planteamiento es que, entre todos, formamos una comunidad”.

El lema de la Campaña de

la Caridad de este año 2014 es “Construyendo espacios de esperanza”. Un lema que puede parecer utópico, en vista de la situación de tantas personas en riesgo de exclusión, pero que el propio Adolfo Rivas explica recordando que “se construyen espacios de esperanza cuando optamos por la dignidad de las personas, tomando decisiones valientes, y eso en ocasiones significa rechazar un planteamiento asistencialista que puede excluir en lugar de integrar, y puede convertir a las personas en pobres para siempre. Con cada ayuda que se ofrece, podemos estar incluyendo en la sociedad a una persona,

o podemos estar dándole un pequeño empujón hacia el abismo de la exclusión, y la apariencia es la misma; unas personas que se acercan a otras para ayudar, pero el resultado es totalmente distinto. Luchar por la justicia significa cambiar las estructuras, pero también significa tratar con el respeto que merece cualquier persona que precisa atención solidaria”.

Entre las numerosas líneas de actuación de Cáritas Asturias en estos momentos, Adolfo señala la reciente opción por apoyar a las familias en situación de vulnerabilidad social, para evitar que caigan en la exclusión: “De momento se está consiguiendo –afirma– porque los datos de la gente que está al borde de la exclusión no están aumentando, pero ciertamente existen decenas de miles de personas en esa situación, y están aterrizadas. Tenemos que seguir ahí para que esa frontera no se cruce nunca, porque si la cruzas, volver de nuevo es casi imposible”. ¿De quién hablamos? “En principio –explica el director de Cáritas– de todos los trabajadores pobres, una realidad que está ahí y que tienen actualmente poco apoyo; madres con hijos pequeños, gente que está luchando y que, sin estar en la exclusión, es fácil que

Números con rostro

1 Cáritas Asturias acompañó, a través de las Cáritas parroquiales, durante el año 2013, a 30.018 personas, de las que 9.864 personas lo fueron por primera vez.

2 Los recursos invertidos durante el año 2013 fueron de 8.403.124 euros, de los cuales, el 80,4%, provienen de socios, colaboradores y ciudadanos anónimos.

3 El importe en ayudas monetarias que se ofreció desde Cáritas a las familias acompañadas, para hacer frente a alimentación, vivienda, transporte, etc. ascendió a 1.970.536,27 euros.

4 El número de voluntarios con contrato y compromiso de dedicación semanal se mantuvo casi en la misma cifra del año 2012, 1.798 personas.

5 El Programa de Menores y Familias en Riesgo de Exclusión acompañó a 457 menores y 75 familias.

6 El Programa de Empleo e Inserción Sociolaboral atendió a 821 personas, de las cuales, 123 han conseguido lograr la integración laboral.

7 El 48% de las personas que se acercaron a los servicios de Acogida y Acompañamiento de Cáritas en las parroquias son mujeres; el 58,11% son hombres.

8 El 66,11% de las personas que se han atendido en el 2013 en Cáritas son españoles y el 32,22% son ciudadanos extranjeros.

9 El 37,72% de las personas atendidas por Cáritas son jóvenes (entre 15 y 39 años), y el 26,16% están entre los 40 y 49 años. El 20,35% tienen entre 50 y 59 años y el 8,13%, tienen más de 60.

caigan. Personas que dependen de la red familiar para seguir a flote, o que reciben ayudas, pero que si permanecen durante mucho tiempo en esa circunstancia acabarán haciendo de ello algo crónico, pasando a ser pobres para siempre”.

Junto con ese trabajo de apoyo a personas “en la frontera” de la exclusión, Cáritas ha recordado que no se olvida de los verdaderamente excluidos, los más pobres de entre los pobres (sin techo, drogadictos, ex reclusos, alcohólicos...), manteniendo y trabajando y mejorando en lo posible todos los proyectos que ya se llevaban a cabo con estos colectivos, así como la educación en la solidaridad, recordando a la sociedad que es necesario un cambio de estructuras para lograr una sociedad más justa y cohesionada.

Nuevos proyectos en marcha

■ En los últimos años desde Cáritas Asturias, una de las más grandes de España en función de su voluntariado (1.800 voluntarios con contrato de dedicación semanal) y sus proyectos (30 proyectos o centros distribuidos por la diócesis), se idearon una serie de iniciativas novedosas que, actualmente, ya están todas en marcha. De ellas, el director, Adolfo Rivas, destaca el proyecto del sector textil, un proyecto “ambicioso, ilusionante y bonito”. “¿El más importante?” –se pregunta– “Si llamamos importante a lo más escandaloso, pues igual sí, porque ha llamado mucho la atención y ha servido para dinamizar Cáritas. Ahora ¿Es

más importante que la clínica bucodental? Pues no sé, porque ahí estamos hablando de un tratamiento caro que se pone al alcance de gente sin recursos, para luchar contra algo terriblemente estigmatizador, porque es llevar la palabra *pobre* escrito en la cara. Eso sí, se ve menos, no genera trabajo, pero no por ello es menos importante”. Al mismo tiempo, se ha constituido ya la Fundación Red de Hogares, la Fundación de Formación y Empresas de Inserción, la Bioescuela, la Agencia de Colocación, y un nuevo centro terapéutico para el alcohol, especializado en mujeres y personas que provienen de la calle.

Nuestra Iglesia



“La persona que juzga se equivoca, se confunde y se derrota”

ROMA

“Quien juzga al hermano, se equivoca, y terminará por ser juzgado del mismo modo. Dios es el único Juez y quien es juzgado podrá contar siempre con la defensa de Jesús, su primer defensor, y con el Espíritu Santo”. Así de rotundo habló el Papa Francisco en la homilía de Santa Marta el pasado lunes.

“La persona que juzga –dijo– se equivoca, se confunde y se derrota”, porque “toma el puesto de Dios, que es el único juez”. Aquel apelativo, “hipócritas”, que Jesús dirige varias veces a los doctores de la ley, en realidad va dirigido a cualquier persona. También porque –observa el Papa–, quien juzga lo hace “rápido”, mientras que “Dios, para juzgar, se toma tiempo”.

“Por eso, quien juzga se equivoca, simplemente porque toma un lugar que no es para él. Pero no sólo se equivoca, también se confunde. ¡Está tan obsesionado con aquello que tiene que juzgar en aquella persona ¡tan, pero tan obsesionado! que aquella pajita no lo deja dormir! Y no se da cuenta de la viga que él tiene. Se confunde: cree que la viga es aquella paja. Confunde la realidad, es un fantasioso. Y quien juzga acaba derrotado, termina mal, porque la misma medida será usada para juzgarlo a él”.

“El único que juzga es Dios, y Jesús, delante del Padre, ¡nunca acusa! Al contrario: ¡defiende! Es el primer Paráclito. Después nos envía al segundo, que es el Espíritu Santo. Él es el defensor: está delante del Padre para defendernos de las acusaciones. ¿Y quién es el acusador? En la Biblia, se llama ‘acusador’ al demonio, a Satanás. Jesús juzgará, sí: al final del mundo, pero mientras tanto, intercede, defiende”.

“Que el Señor –concluyó el Papa Francisco– nos dé la gracia de imitar a Jesús intercesor, defensor, abogado nuestro y de los otros”. “Si nosotros queremos ir por el camino de Jesús, más que acusadores tenemos que ser de-

fensores de los otros delante del Padre”.

El día anterior, domingo, durante la oración del Ángelus, en la solemnidad del Corpus Christi, el Papa señaló que “Cada vez que participamos en la Misa y nos alimentamos con el Cuerpo de Cristo, la presencia de Jesús y del Espíritu Santo obra en nosotros, da forma a nuestro corazón, nos comunica actitudes internas que se traducen en comportamientos de acuerdo con el Evangelio. En primer lugar, la docilidad a la Palabra de Dios, después la hermandad entre nosotros, el valor del testimonio cristiano, la fantasía de la caridad, la capacidad de dar esperanza a los desesperados, de acoger a los excluidos. De este modo, la Eucaristía hace madurar en nosotros un estilo de vida cristiano. La caridad de Cristo, recibida con el corazón abierto, nos cambia, nos transforma, nos hace capaces de amar, no a nivel humano, siempre limitado, sino de acuerdo a la medida de Dios, es decir, sin medida”.

“¡Hemos de amar incluso a los que no nos aman! –señaló el Papa–. Oponernos al mal con el bien, a perdonar, a compartir, a acoger a los demás. Gracias a Jesús y su Espíritu, también nuestra vida se convierte en “pan partido” para nuestros hermanos. ¡Y viviendo así, descubrimos la verdadera alegría! La alegría de convertirse en don, de devolver el gran don que recibimos por primera vez, sin nuestro mérito”.

Después, al finalizar la oración mariana, el Papa quiso recordar que hoy jueves, 26 de junio, las Naciones Unidas celebran el Día por las Víctimas de la Tortura. Por eso, quiso reiterar su “firme condena de cada forma de tortura” e invitó a todos los cristianos a que se comprometieran “para cooperar con su abolición y apoyar a las víctimas y sus familias”.

“¡Torturar a las personas es un pecado mortal! ¡Un pecado muy grave!”, afirmó el Santo Padre desde el balcón de la Plaza de San Pedro.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



La aldaba de Cáritas

Hay una sombra bondadosa que se alarga a través de nuestros días, cuando hablamos de Cáritas y lo que los cristianos hacemos desde ella. En nuestro mundo siempre ha habido un sinfín de propuestas que salen al paso de nuestras necesidades hambrunas: hambre de paz, hambre de justicia, hambre de amor, hambre de esperanza, hambre de verdad, hambre de felicidad. ¡Cuántos nombres tiene el hambre de nuestro corazón! ¡Cuántos sucedáneos de alimentos falsos que no colman ni calman nuestra verdadera hambre de bien! Y, sin embargo, seguimos frecuentando lo que sabemos que no sirve, lo que sabemos que nos engaña como si un simple tentempié pudiera nutrir una vida entera que necesita el alimento verdadero.

Cáritas es siempre un aviso que nos recuerda estas cosas. Aviso porque de tanto ser engañados podemos llegar a pensar que la vida es así y que no tiene remedio, y sólo cabe resignarse. Recordatorio porque Jesús nos invita a sacudirnos la inercia de esta resignación para hacernos rebeldes con su santa osadía. Dios se nos da en alimento como se parte un pan tierno y bendito. En el trasiego de nuestro camino, siempre encontraremos a Jesús que se pone junto a nosotros a recorrer el sendero, mientras nos cuenta la historia verdadera para la que hemos nacido, nuestros ojos se abren a una luz que no han hecho nuestras manos y el corazón palpita de nuevo con un fuego inmerecido.

La Eucaristía es el milagro de

Las puertas de Cáritas tienen una aldaba que tantos tocan: no les preguntamos de dónde vienen, ni a quién votan, ni siquiera en qué creen. Es un hermano sin más, un niño, un anciano, una familia. Se les acoge, se les escucha, se les acompaña, se les ofrece cuanto tenemos

este gesto que permanece entre nosotros, memorial de esta entrega bendita cuando Jesús mismo se nos dio en la apariencia de un trozo de pan y de un sorbo como verdadero Cuerpo y Sangre que comulgamos con inmenso respeto y gratitud. Por este motivo no podemos comulgar de cualquier manera –lo diga quien lo diga–, ni pueden acceder a la sagrada comunión quienes no están en paz con el Señor por llevar en cualquiera de sus formas una vida de pecado. No se puede comulgar quienes han roto con Dios o con los hermanos, como nadie da un abrazo o un beso a aquellos con los que previamente se ha de reconciliar. Nosotros no podemos comulgar al Señor sin comulgar también al hermano, porque te-

nemos que amar a Dios amando cuanto ama Él y como lo ama Él. Jamás los verdaderos cristianos y nunca los auténticos discípulos que han saciado las hambres de su corazón con el Cuerpo de Jesús, se han desentendido de las otras hambres de sus hermanos los hombres. Comulgar a Jesús no es posible sin comulgar también a los hermanos. No son la misma comunión, pero son inseparables.

Las noticias se afanan a diario en el recuento de cifras macroeconómicas. Unos las jalean con euforia para decir lo bien que vamos, otros las afean con insidia para decir que no es para tanto. Pero los que sufren en su propia carne la falta de trabajo durante tanto tiempo ya, o los jóvenes que no se han estrenado todavía, no reciben ayuda real ni motivos de esperanza en los discursos vacíos de quienes con interés impuramente político viven del jaleo eufórico o del afeamiento insidioso. Bien sabe nuestra Cáritas cómo se llama la desesperanza y el miedo en los que no ven salida inmediata a una crisis que tanto dura. Las puertas de Cáritas tienen una aldaba que tantos tocan: no les preguntamos de dónde vienen, ni a quién votan, ni siquiera en quién creen. Es un hermano sin más, un niño, un anciano, una familia que nos acercan su desahucio, sus facturas de alimento o de farmacia sin pagar, su historia de paro que no cambia. Se les acoge, se les escucha, se les acompaña, se les ofrece cuanto podemos y tenemos para poder paliar su hambre de tantas cosas.



Un momento de la celebración en Santa María del Páramo.

Las reliquias del Beato Santiago, en su pueblo natal

LEÓN

Ante numerosos fieles y familiares del beato, el Cabildo de la Catedral de Oviedo, con el Ar-

zobispo Mons. Jesús Sanz a la cabeza, entregaron, el pasado 10 de junio, las reliquias del beato Santiago Franco en su pueblo natal, Santa María del Páramo, de León.

Estas reliquias se encontraban originariamente en la catedral de Oviedo, pues este fraile dominico, nacido en el año 1905, había sido martirizado en la localidad asturiana de Tineo, en el año 1936.

En octubre del 2007, el Papa Benedicto XVI lo beatificó en Roma, y hace tan sólo unos días, se celebró la ceremonia de entrega de las reliquias en la parroquia de la Asunción Virgen de Guía de Santa María del Páramo. En su homilía, el Arzobispo de Oviedo manifestó que traían desde Asturias, “dentro una humilde caja de madera que, en su interior guarda un tesoro, las reliquias de un beato que nació aquí”, y añadió que “el mártir es un paradigma ejemplar para mirarnos. Santiago derramó totalmente su vida por amor a Dios”.

Caminos de Iglesia

De Pablo VI al Papa Francisco

Encuentros Ecuménicos con el Patriarca de Constantinopla

Fue en el 1964. El Papa Pablo VI se encontraba en fraternal abrazo con el Patriarca Atenágoras en Jerusalén y en el Fanar de Estambul. Sería después Juan Pablo II, quien visitara al Patriarca Dimitrios. Benedicto XVI visitaría al Patriarca Bartolomeos I, con el que de nuevo se encontraría el Papa Francisco, el 25 de mayo de 2014.

Un camino arduo y costoso para abrir rutas hacia la plena unidad de los ortodoxos y los católicos. Las mentes y los corazones aún se hallan distantes, pero las esperanzas y la ilusión de la unidad plenamente recobrada han crecido ampliamente. La semilla sembrada por el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras avanza hacia la granazón. El “que todos sean uno” del Señor Jesús, cada día se acerca más hacia la plenitud.

Personalmente, desde el hondon de los recuerdos, quiero evocar una vivencia, de aquellas primeros momentos posteriores a la visita de Pablo VI al Fanar. Prestaba yo servicios pastorales durante el mes de agosto de 1967 en la Catedral latina de San Dionisio de Atenas. Durante una misa vespertina, me hallaba en el confesonario, con un reclamo plurilingüe, figurando, obviamente, el Español. Se acercó el que resultó ser el



El sacerdote Agustín Hevia, director del Archivo histórico diocesano (a la derecha) con el Patriarca Atenágoras, en Estambul.

A una pregunta sobre Su Santidad Pablo VI, el Patriarca tuvo palabras casi emocionadas: “Yo estoy de corazón con Pablo VI, al que he abrazado en Jerusalén y aquí en el Patriarcado. Estoy seguro de que la unidad llegará desde la oración de todas las Iglesias”

Padre Venancio Marcos, famoso por sus charlas en Radio Nacional. Con él se hallaba un grupo de españoles, acompañados por Mariano González Aboín, corresponsal en Londres de la misma emisora. Formaban parte de un crucero, que se dirigía a Estambul.

Pude acompañarlos unos días

por Atenas y el Peloponeso.

Ellos siguieron con el crucero. Yo me fui al día siguiente en avión, para encontrarme con ellos en Estambul. Allí, dejando al grupo que fuera a visitar el Gran Bazar, el P. Venancio, Aboín y un servidor planeamos hacer una visita al Patriarca Atenágoras en el Fanar.

Sin dificultad, fuimos admitidos a la visita a Su Beatitud.

Es de aquel momento entrañable, del que quiero hacer evocación: fuimos obsequiados con un lukumi –un preparado muy dulce– y un vaso de agua fresca, signo de hospitalidad muy oriental. Participaban la visita un grupo de jóvenes franceses, con un sacerdote, que recorrían en peregrinación las Rutas de San Pablo. A los tres sacerdotes nos besó en la frente y nos llamó “hermanos muy queridos”. Estaba reciente todavía la visita de Pablo VI al Fanar y se veía que el Patriarca se hallaba con la grata impresión.

A una pregunta del Padre Venancio sobre Su Santidad Pablo VI, el Patriarca tuvo palabras casi emocionadas, cuyo tenor se me quedó grabado en el alma, conservándolas en mi memoria casi con fervor y devoción: “Yo estoy de corazón con Pablo VI, al que he abrazado con emoción en Jerusalén y aquí en el Patriarcado. Aunque lo deseo de todo corazón, no puedo seguirlo, porque mi Iglesia no me lo perdonaría. Como al Cardenal Besarión de Nicea, en el Concilio de Florencia me tendrían como “el gran traidor”. Estoy seguro que la unidad llegará desde la oración de todas las Iglesias. Por eso os invito a rezar todos juntos”. Rezamos unidos el

Padre Nuestro y el Credo Niceno-Constantinopolitano, encabezados por él. Así, con su bendición, dio por terminada la visita, volviendo a besarnos en la frente a los tres sacerdotes, a quienes nos había hecho sentar a su lado. Para todos tuvo palabras de la mayor afabilidad.

A la salida, en la escalinata de El Fanar, el Patriarcado de Constantinopla, se dejó fotografiar con los tres españoles. Al mencionarle la palabra “Oviedo” y “Madrid”, dijo conocer, de sus tiempos de destino para los griegos ortodoxos en Estados Unidos, a don Francisco Aguirre Cuervo, sacerdote asturiano de Grullas de Candamo, autorizado por Pío XII para celebrar en rito romano y rito bizantino, y que además había sido Archimandrita en la República Dominicana y, después, ejerció, con el P. Santiago Morillo su ministerio en la Capilla Bizantina del Retiro y en el Centro de Estudios Orientales de Madrid. Un motivo más para la emoción, ya que tanto el Padre Venancio como un servidor habíamos tenido contactos con don Francisco. Recuerdos entrañables e imborrables de aquella visita al Fanar: el abrazo del Patriarca Atenágoras y su adhesión cordial al Papa Pablo VI. “Que todos seamos Uno”.

Agustín Hevia Ballina

Claves

Hacia un Directorio diocesano de Catequesis

Juan José Llamado González
Responsable de Catequesis



Ha pasado los trámites de consulta pertinentes el Directorio Diocesano de Catequesis que, en este momento, está en fase de redacción final. Es una insistente petición plasmada en el Sínodo Diocesano y en el Plan Pastoral Diocesano.

Es un instrumento de trabajo vinculante, operativo y revisable. Su finalidad es la renovación de la Catequesis en nuestra Diócesis, siguiendo las pautas señaladas por la Iglesia (aplicando el vigente Directorio General de Catequesis). Señala fundamentos, criterios y acciones concretas. Su objetivo es la vitalidad de la Catequesis como parte esencial de la misión de la Iglesia, expresada en la Iglesia particular. Su aplicación ha de ser decidida, corresponsable

y progresiva, en una dinámica de transición: de una catequesis hereditaria (automática o de inercias y cerrada en parámetros culturales en fase de transformación), a una Catequesis Misionera (propositiva) y de Inspiración Catecumenal. El Directorio Diocesano llama a todos los cristianos que viven su fe en Asturias a ser agentes eficaces en la transmisión de la fe, desde los diferentes ámbitos (Comunidad Cristiana, familia, Diócesis, Parroquia, Colegios, Movimientos...), en una dinámica Misionera a la que nos urge el Papa Francisco.

Una catequesis misionera toma conciencia de la realidad secularizada que nos envuelve y coloca la Iniciación Cristiana en el lugar que le corresponde dentro de la misión evangelizadora de la Iglesia, en los procesos creyentes de adultos, niños, jóvenes y familias... Una catequesis de inspiración catecumenal toma como modelo

la multiseccular experiencia de la Iglesia expresada en el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos. Se trata de acoger, acompañar e integrar a las personas en una vida cristiana auténtica. Lo cual exige un cambio de mentalidad que provoque un cambio de modelos catequéticos, donde los sacramentos no son fines en sí mismos; sino que el fin de la catequesis es la educación sistemática y básica de las personas en la fe, para que las personas concretas bien iniciadas en ella sean cristianos maduros y corresponsables (como señalaba Juan Pablo II en *Catechesi Tradendo* n 16).

Los tres Catecumenados en los que se estructura el nuevo modelo de catequesis (Catecumenado de Adultos; Catecumenado de Niños, adolescentes y jóvenes; Catecumenado de Familias) ofrecen una respuesta unitaria, coherente y bien sistematizada, para articular una acción de la Iglesia Diocesana que

Se trata de acoger, acompañar e integrar a las personas en una vida cristiana auténtica. Lo cual exige un cambio de mentalidad que provoque un cambio de modelos catequéticos, donde los sacramentos no son fines en sí mismos

signifique una auténtica renovación. La estructura común señala cuatro tiempos o grados. Se propicia un cambio de lenguaje y una dinámica litúrgica que arranca en el Primer Anuncio (kerigma), sigue por la presentación y vivencia de los misterios de la fe, se hace

gracia por la recepción unitaria de los Sacramentos de Iniciación y se muestra renovadora por la incorporación de los catecúmenos a la vida activa en la Iglesia.

Todos los cambios de envergadura provocan temor. Y la tentación a quedarnos como estamos es, en realidad, una expresión de miedo ante lo inesperado. Pero nadie está satisfecho con lo que está pasando y todos somos conscientes de que hemos de dejarnos seducir por el Espíritu, viviendo de un modo nuevo la eclesialidad que nos empuja a ser audaces. Emprendamos un camino que muchísimos países europeos y diócesis españolas ya han empezado. El Directorio Diocesano de Catequesis es una bocanada de aire fresco que impulsa una renovación, lenta pero verdadera, a la que el Señor nos llama y en la que la Iglesia está comprometida por amor a Jesucristo y para la extensión del Reino de Dios.